

ORACIÓN – PEREGRINAS DE ESPERANZA

Introducción

Damos paso a un nuevo momento en nuestro encuentro de esta tarde. Un momento que pide otro tono para la escucha y para la palabra, momento para la oración.

Nuestra vida es un camino, en el que necesitamos momentos fuertes que alimenten y fortalezcan nuestra esperanza, la posibilidad misma de seguir recorriendo el camino. Uno de esos momentos privilegiados es el encuentro con el Señor Jesús, que nos renueva y nos sostiene, Él que es el Camino.

La esperanza, junto con la fe y la caridad, constituyen la esencia de nuestra vida cristiana. Es la esperanza la que señala la orientación, la que indica la dirección y la finalidad de nuestra existencia. La esperanza sostiene y empuja, levanta y atraviesa oscuridades. La esperanza es la experiencia cristiana del futuro, nos dice siempre “adelante, confía”. Por eso Pablo nos invita y anima: *"Alegraos en la esperanza, sed pacientes en la tribulación, perseverantes en la oración"* (Rom 12,12).

La imagen del ancla nos ayuda a comprender esta fuerza interior. La Carta a los Hebreos nos dice que la esperanza es *“un ancla firme y segura, que penetra hasta donde entró Jesús por nosotros, como precursor”* (Hb 6,18-20). El ancla representa la estabilidad y la firmeza que poseemos cuando nos arraigamos en Dios, aun en medio de las dificultades y tempestades de la vida; surgen de vez en cuando, pero no nos arrastrarán, porque estamos ancladas en la esperanza, que nos sostiene y nos hace capaces de vivir en Cristo superando todo temor. El lo ha prometido: «No temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mía. ²Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo, la corriente no te anegará; (...). ³Porque yo, el Señor, soy tu Dios; | el Santo de Israel es tu salvador. (Is 43,1-3)

Ponemos nuestro corazón en esa certeza: Jesús es nuestra esperanza. En Él encontramos refugio y en Él permanecemos firmes, como ancladas en la roca.

Canto: Jesús (*Tú eres Palabra de vida...*)

❖ GRUPO 2: Un año para peregrinar en esperanza

Señor Jesús, tú acompañas nuestros pasos en este camino de esperanza. Tú conoces nuestras búsquedas, nuestros anhelos, también nuestras fragilidades.

En este año que nos sabemos invitadas a vivir como peregrinas de esperanza, queremos caminar contigo descubriendo los signos de tu presencia en medio del mundo.

Abre nuestro corazón para escuchar con atención y buscar juntas las huellas de tu Reino.

(El grupo expone su reflexión)

Canto: A pie descalzo caminamos contigo

❖ GRUPO 4: Ocho propuestas para dejarse renovar

Renovarse es un acto de confianza, un dejar atrás lo que pesa y abrazar lo que da vida. En un espacio de reflexión y diálogo, buscamos caminos que nos ayuden a crecer en fe, esperanza y caridad.

Tú eres el Dios que renueva, el que transforma lo pequeño en semilla fecunda. Danos la valentía de dejarnos renovar por dentro, para ser mujeres nuevas, testigos de tu amor en el mundo.

(El grupo expone su reflexión)

Canto: Dirígeme, Señor, por el verdadero camino...

❖ GRUPO 1: El tejido multicolor de la esperanza

La esperanza es un tejido multicolor, formado por nuestras historias, nuestros sueños, nuestra fe compartida, nuestra diversidad convocada a la comunión.

Señor de la vida, en tus manos se entretajan los hilos de nuestra historia. Tú haces de cada vida, de cada gesto, de cada encuentro, un tejido multicolor donde brilla la esperanza.

Queremos reconocer los colores que aporta cada una: los gozos, las luchas, los silencios, las búsquedas... Queremos descubrir cómo tu Espíritu va tejiendo, a través de nosotras, caminos nuevos de comunión y de vida. Haznos artesanas de esperanza, tejiendo juntas la trama del Reino.

(El grupo expone su reflexión)

Canto: Color esperanza

❖ GRUPO 5: Seres que viven en esperanza

“La vida es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso, un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta. Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza. Para llegar hasta Jesús, que es la luz, necesitamos también luces cercanas, personas que dan luz reflejando la luz de Cristo, ofreciendo así orientación para nuestra travesía”. (Spes salvi 49)

(El grupo expone su reflexión)

Y ¿quién mejor que María podría ser para nosotros estrella de esperanza, Ella que con su «sí» abrió la puerta de nuestro mundo a Dios mismo?

María, tú fuiste una de aquellas personas humildes y grandes en Israel que, como Simeón, esperó «el consuelo de Israel». Por tu «sí», la esperanza de milenios debía hacerse realidad, entrar en este mundo y su historia.

Desde la cruz te convertiste en madre de una manera nueva: madre de todos los que quieren creer en tu Hijo Jesús y seguirle. La espada del dolor traspasó tu corazón. ¿Había muerto la esperanza? ¿Se había quedado el mundo definitivamente sin luz, la vida sin meta? No, junto a la cruz, te convertiste en madre de los creyentes. Con esta fe, que en la oscuridad del sábado fue también certeza de la esperanza, te has ido a encontrar con la mañana de Pascua. La alegría de la resurrección ha conmovido tu corazón y te ha unido de modo nuevo a los discípulos. Tú permaneces con ellos como madre suya, como Madre de la esperanza. Santa María, Madre de Dios, Madre nuestra, enséñanos a creer, esperar y amar contigo. Estrella del mar, brilla sobre nosotras y guíanos en nuestro camino. (cf. Spes Salvi, 49)

Canto: María de Nazaret (Ain Karem). 2ª estrofa

❖ GRUPO 6: Cristo nuestra esperanza

En medio de las incertidumbres y desafíos de la vida, hay una certeza que nos sostiene: Cristo es nuestra esperanza. Su amor es inquebrantable, su presencia es fiel, su gracia nos renueva y nos fortalece.

Señor Jesús, Tú eres nuestra esperanza firme, la roca en la que podemos apoyarnos. En Ti todo tiene sentido, todo se renueva, todo alcanza plenitud.

Ayúdanos a descubrir cómo vivir y anunciar que Tú eres la esperanza que no defrauda.

(El grupo expone su reflexión)

Canto: Jesús (3ª estrofa)

Terminamos rezando juntas la **ORACIÓN**

*Señor Jesús, rezamos en nombre de tu pueblo,
en este mundo de alegrías y duros sufrimientos,
donde los gestos de ternura y cuidado
conviven con el miedo y la desesperación.*

*Ayúdanos a no apartar la mirada,
sino a permanecer firmes en tu amor.
Que podamos abrazar el dolor unas de otras,
aprendiendo a caminar con humildad, siguiendo tu camino.*

Concédenos tu sabiduría para discernir,
valentía para aventurarnos en lo desconocido,
y corazones que reflejen tu compasión,
convirtiéndonos en **PEREGRINAS DE ESPERANZA**.

En estos tiempos inciertos y cambiantes,
Tú colocas tu tesoro en nuestra frágil arcilla,
llamándonos a confiar en ti y a hacer lo que nos dices,
porque Tú haces nuevas todas las cosas.

DIOS DE LA ESPERANZA, amigo de la vida,
llénanos de tu alegría y paz.
Por el poder de tu Espíritu,
consagra nuestras vidas
y haznos portadoras de esperanza:
una **Esperanza que Transforma**.

Amén.